

Dedica Batista un sentido homenaje a Salas Cañizares

"La República ha perdido a uno de sus hijos que sacrificó su tranquilidad personal en defensa de los intereses nacionales", dijo a la Prensa

SU ENTIERRO SE VERIFICARÁ ESTA TARDE

Detalles de sus postreros momentos. La ciencia luchó hasta el último minuto por salvarle la vida. 3 días de duelo oficial. Breves datos biográficos

A las cuatro y treinta y un minutos de la tarde de ayer dejó de existir el brigadier Rafael Salas Cañizares, jefe de la Policía, que fue



General Salas Cañizares

abatido por una ráfaga de ametralladora en el edificio de la Embajada de la República de Brasil.

Salas Cañizares fue cofiado urgentemente por eminentes cirujanos del Hospital Militar. Otros esperaban

que fueran llamados para que realizaran otras intervenciones quirúrgicas. Se le diagnosticó una atracción sus duras. A veces parecía que el herido, que tenía perforado el intestino, reaccionaba, y otras, caía inconscientemente en estado de "shock" y de coma. La primera vez, cuando llegó sangrando al Hospital Militar, casi sin pulso, se le administraron cinco litros de suero y dos de plasma. La reacción esperada no se produjo y ayer, a la hora que venía informado, dejó de existir llevando a su lado a su esposa, a sus hijos, muy jóvenes, y a sus hermanos.

Salta Batista para el hospital

Batista salió de Palacio tan pronto como conoció el fatal desenlace. Antes había pasado la mayor parte de la mañana y la tarde trabajando con el doctor Andrés Domingo, ministro de la Presidencia, además de haber recibido a algunas personas a las que había concedido audiencia previa. Además, mientras el Presidente Batista laboraba, un ejército suyo, con el comandante Cosme Varas, le daba cuenta del estado del brigadier Salas cada media hora.

El jefe del Estado recibió la noticia del deceso del jefe de la Policía a las cuatro y treinta y dos minutos.

En el Hospital

Cuando el jefe del Estado llegó al Hospital Militar había allí una verdadera confusión. En el cuarto en que murió el general Salas, se encontraban sus drudos que lo habían amparado. El Presidente Batista ofreció su fondo y sentido plasma a su esposa, a sus hijos y a sus hermanos, otorgando un abono muy fuerte para el teniente coronel José María Salas Cañizares, miembro del Ejército y el hombre de confianza del jefe de la Policía, su hermano.

También allí el director del Hospital Militar, el doctor Luis Iglesias de la Torre, le explicó con los mayores detalles el proceso de la operación del brigadier Salas, las muchas dificultades a que fue sometido inadvertidamente, hasta que se agotó el doctor.

Una gran cantidad de sus amigos, entre ellos una numerosa familia con los miembros de la prensa se llevó a efecto en un cuarto del Hospital, que fue cerrado para los demás curiosos que llenaban los pasillos de ese centro hospitalario.

El general Batista, cuya serenidad es proverbial, volvió hondo mente afectado por la muerte de quien fue su jefe de la Policía y su amigo.

El Presidente habló para la prensa y dijo estas palabras:

"Como ustedes saben, acaba de fallecer el brigadier general Rafael Salas Cañizares, víctima de un atentado cometido en un escenario donde dentro del cual pudo ir, como fue, confiado a cumplir con sus deberes. Todas las circunstancias parecen evidenciar que el atentado cometido en su persona se debe a un plan bien trazado. El fue uno

